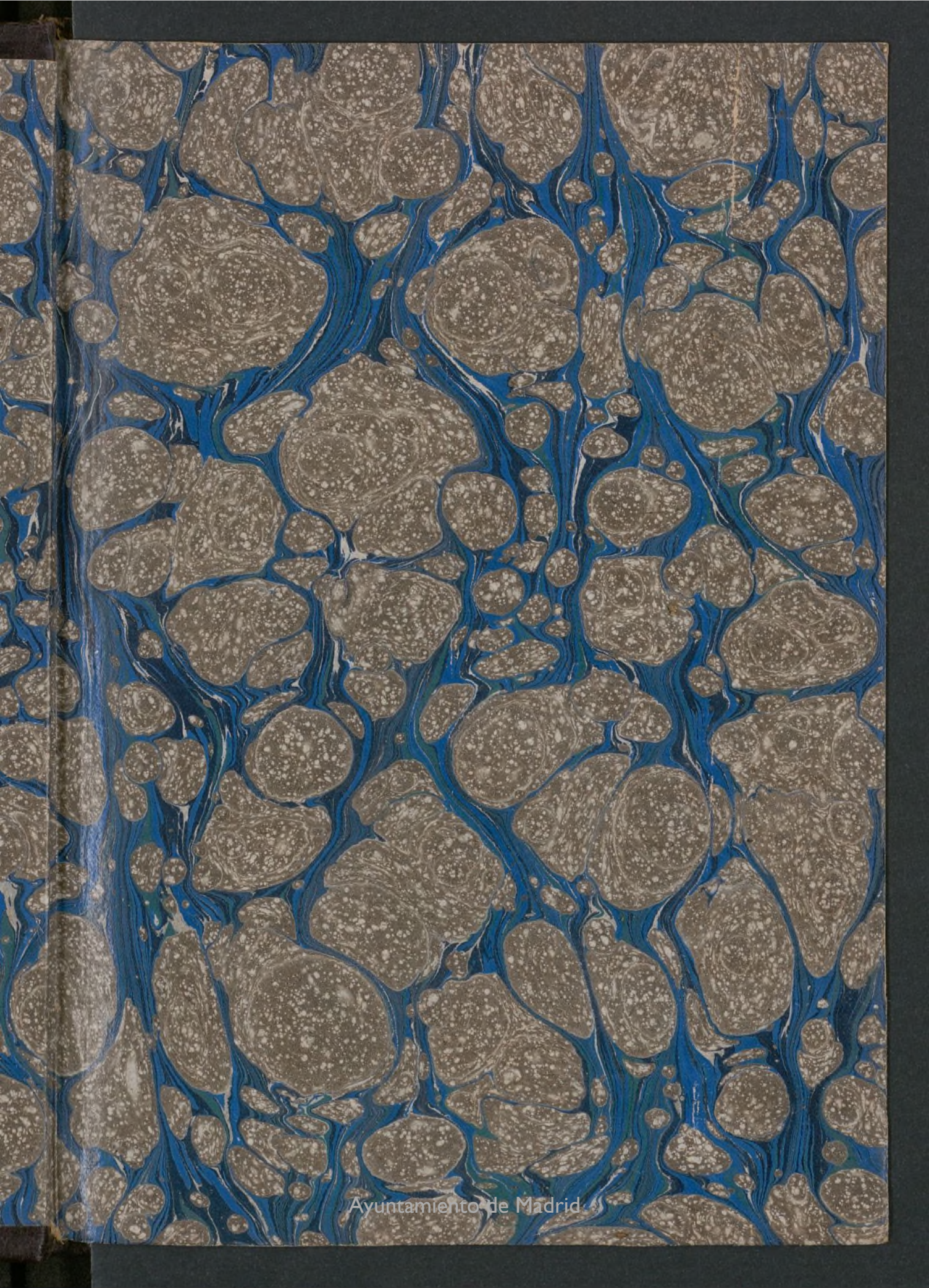


Ayuntamiento de Madrid



M  
754

















*no. 10.193*





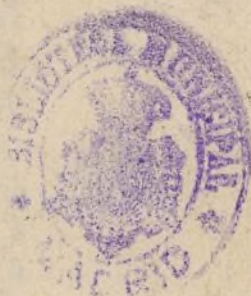


# RELACION

DE LAS FIESTAS CON QUE LA  
Coronada Villa de Madrid celebrò el dia nata-  
licio de nuestro Gran Monarca Don Carlos Se-  
gundo (que Dios guarde muchos años)  
el dia 7. de Noviembre de  
1678. años.

*Escritas por Don Juan de Rio Mayor y Tabladilla,  
natural de la Ciudad de Granada,*

**P**ara las fiestas que que Madrid publica,  
En que el afecto Castellano explica  
Lo que al Sol del Gran Carlos fiel venera  
Quando en su nacimiento rebervera,  
Previniedo velozes  
Treinta Comeras, que bolando atrozes  
Sus fatales desdoras  
Fueron Comeras con pensión de Toros,  
Pues porque amenazavan tantos males  
Sus destinos fatales,  
Haziendo con el suelo víva guerra,  
En el Cielo plantar quieren la tierra,  
Y hazen por ver sus influencias juntas  
Las pupras manos, y las manos puntas.  
Para gozar del dia los primores  
Enmascaròse el Cielo de vapores,  
Entre cuyas cortinas, y nubadas  
Abiertas, ò rasgadas,  
El Sol se aposentò dissimulado,





Y en capote de nubes emboçado:  
Estava el balconaje con porfias  
De sedas abraçado en alegrías,  
Porque de los bordados el contento  
Al dueño abraça que se muestra dentro,  
O si no es que lo abraça,  
Porque al correr las fieras en la Plaza,  
Que han de subir enriche,  
Y a costa de sus brazos lo defiende.  
Las paredes colgadas  
De mil camas bordadas,  
Porque hasta el duro canto, y yesso exclama  
De que vieron las fiestas en la cama,  
Qual balcon era de vn milagro ayroso  
Engarce bello, o nicho prodigioso,  
O concha rica, en cuya boca aliva  
Sirve de lengua aquella Perla viva;  
Qual concurso de amigas bien prendidas,  
De algunos dias antes prevenidas,  
Ocupan del balcon el sitio estrecho,  
Y ya el conclave hecho,  
Hazer lugar aspiran,  
A la que todas como à estraña miran.  
Qual negociante puesto en lo eminente,  
Se precisa à llamar al dependiente,  
Que à costa de vn assiento en este dia,  
Lo obliga con avàra cortesia,  
Y à sus voces, y acciones mas que raras,  
Buelven muchos las caras,  
Queriendo ser cada vno en este ruido  
Dependiente, por ser el escogido.  
Qual busca, qual concierta, qual pregunta,  
Qual no acierta el balcon, qual otros junta,  
Qual riñe, qual se alegra, qual se muda,  
Qual del mejor assiento vn rato duda,  
Y divididos son en varios puntos  
Confusion de si mismos todos juntos.  
Para el encierro de la bruta escuadra,  
Porque al concurso cuadra,  
Se guardò de la Aurora el blanco Arminio  
Quand



Quando es la mejor gala el desaliño;  
Quando està entre mantillas el encanto;  
Que à la tarde es crecido, y hueco manto;  
Quando de los balcones el ruido  
Es mas proprio del mas entremetido;  
Y en fin, quando se nota por violento  
Lo que à la tarde es gala, y luzimiento.  
Desde el Rio à la plaça  
Varios sitios enlaça  
Para tener los brutos mas seguros,  
Un tapa pies de lienço de dos muros,  
Que à sus providas ballas,  
No falta el lienço, y sobran las murallas,  
A quien sirven de almenas encumbradas,  
Mil cabeças curiosas, y arriesgadas,  
Que por gozar del fofio  
Dellas hizo justicia lo curioso;  
Toda, cuya distancia  
Passeada se vè con arrogancia.  
Desde la Tela al Cerro,  
A pesar de los sustos del encierro.  
Mas despues que los vagos  
Por chança hizieron del encierro amagos  
Donde se hallò del dia la grandeza,  
Pues se viò sin pereza  
Con timidos primores  
La campaña llenar de corredores:  
Llegò la hora en que se hallò aprestado  
El escuadron temido, y deseado,  
Que volante montaña  
Esgrime los puñales de su saña,  
Cuya fiereza mas parece esquivar  
Leones con las garras àzia arriba,  
Y en corriente tormenta  
Dos Unicornios cada bruto ostenta.  
Salieron à la Plaça, à la manera  
Que de vna pieça fiera  
De la polvora heridas  
Resultan muchas valas esparcidas,  
Asi la boca calle rica pieça



A la Plaza arrojò con gentileza  
Heridas de su polvora las alas  
Muchos Toros, que fueron muchas valas,  
Que la fiesta aumentaron,  
Pues parejas los Toros comenzaron;  
Y hubo Toro de fiesta tan sediento,  
Que para ver los otros quiso assiento:  
Despues de escaramuças bien formadas,  
En su horror estudiadas,  
Y despues de lecciones descubiertas  
Para limpiar la Plaza las mas cierras,  
En su retrete entraron;  
No porque los forçaron,  
Si porque su valor luzir quisieron  
Y Mas grande concurro aperticieron:  
Y Para que entendiera el Pueblo todo  
De su valor el modo,  
Quattro muestras feroces embiaron;  
Y de tal suerte los desempeñaron,  
Que se bolvió en temor el alegría;  
Y desde allí la tarde se remía,  
Pues fueron sin desmayos,  
Aunque corridos muy corrientes rayos;  
Que las vidas dexaron sin apremio,  
Porqué à la tarde luzca todo el gremio.  
Suspendiòse la fiesta, hasta que arentos  
Mas bien se escuadronassen los assientos;  
Siendo el tropel bullicio en los tablados  
Mas celebre el concurso, pues mirados  
Se hallaron divididos en vn Polo  
Muchos concursos de vn concurso solo,  
Qual avariento por su assiento aspira,  
Qual con mal ceño al mas cercano mira,  
Qual por subir forceja,  
Qual de vn golpe se queja,  
A qual gruesso, y crecido lo congojan,  
A qual temprano de su assiento arrojan,  
Qual despió el lugar, qual lo pretende,  
Qual se encoje por otro, qual se estiende,  
Y en fin se vido en tantas assitencias



Vn confuso tropel de inadvertencias:  
Todos, cuyos rumores,  
Al affomar de Carlos los albores  
Inmóviles se quedaron,  
Y las acciones de callar trataron,  
Pues tanto su presencia suspendia,  
Que se vido aquel dia,  
Que en la postura que qualquiera estava  
Por mucho tiempo en ella se quedava,  
Y en tablados, retretes, y balcones  
Quedaron empeçadas mil acciones.  
De la derecha mano  
Del Real Monarca Hispano  
Sigue sabia censa de Consejos  
Derodo el Orbe espejos,  
Que teniendo de Luna el exercicio  
Celebran de su Sol el natalicio.  
Para el despejo del poblado Coso,  
Elegir fue forçoso,  
Por ver la soledad que se queria,  
La Española, y Tudésca compañía,  
Tambizarros, y ayrosos  
Con sus trages preciosos,  
Ostentando bordados,  
A porfias de seda mas soldados,  
Que segun lo luzidos que venian  
Hombres de seda, y plata parecian;  
Que signiendo gozosos  
A sus Cabos galanes, y vistosos  
El exercicio administravan fieles;  
Gales mucho, pero mas crueles,  
Pues assi que los sirios ocuparon  
Tan temidos se hallaron,  
Que viendose la Plaza muy poblada  
De improviso se hallò desocupada,  
Tanto, que los mas dellos entendieron;  
Que en ayre, ò tierra todos se bolvieron,  
Y los mas prevenidos se admiraron  
De ver que tantos hombres se anularon.  
Para las bravas fieras combatientes



Se hallaron quatro Hercules valientes;  
 Cuyos movibles donitos assientos  
 Blasonaron de ser los Elementos.  
 Don Lorenço Muñoz con gran donayre  
 Se presentó en el ayre,  
 Cuyo bruto à si proprio desafia,  
 Y de tocar la tierra se ofendia,  
 Y al Toro que de juego blasonava,  
 Como era viento recio lo apagava,  
 Y si à alguno su ayre lo encendia  
 Era para probar con valentia,  
 Y mas reñido intento,  
 Que no era su valor cosa de viento:  
 Y aunque por lo veloz en la porfia  
 Vn Toro pretendia  
 Bruto feroz de colera sediento  
 Beber vñano el viento,  
 Por vna boca que le abrió acerrado  
 Bebió a zero, quedando desayrado.  
 Don Iuan de Llanos con gallarda saña  
 A la Plaza salió en vna Montaña,  
 Monte en el promontorio, y en primores  
 Jardin fertilizado de colores,  
 Y enfrente se le vè del Sol en hito  
 Vn Girasol que ostenta sobreescrito,  
 Salpicadas las crines,  
 Con la espuma que brota de jazmines:  
 Cuyas quatro columnas dependientes  
 Son mármoles vivientes,  
 Sustentados en fè de acciones tantas  
 De quatro duras, bulliciosas plantas;  
 Y el Toro que ignorante, ò atrevido  
 Arar este jardin ha pretendido  
 Con sus puntas atrozes,  
 Objeto fuè de coleras ferozes,  
 Que al conocer la flor del tosco bruto  
 Llevò la muerte por querer del fruto;  
 Don Francisco Suazo heroyco ostenta  
 Que en vn Monte de espumas se presenta;  
 Haziendo en combatic punçantes rocas



Las coyunturas espumantes bocas,  
 Siendo el ginete en colera gozoso  
 Vn baxel racional que andava à corso  
 Movidos del cavallo en los juguetes  
 De tanta gallardia gallardetes;  
 Incitado del humedo Neptuno  
 No dexò por passar lance ninguno,  
 Antes tan valeroso  
 En furias de cristal se hizo fogoso,  
 Que al Toro que passar por agua fragua  
 Dexò estrellado, ò no pasó por agua,  
 Y hubo Toro por cierto,  
 Que à sus pies quedò elado, antes de muerto.  
 Don Alonso mostrò con saña ayrada  
 Ser grano de la celebre Granada,  
 Que se mostrò ligero  
 En yn bolcan de fuego Cavallero,  
 Cuya nariz presumo,  
 El cañon fue de respirar el humo,  
 Y la boca encarnada  
 Con blanca espuma toda matizada  
 Fue la puerta por donde despedia  
 La humedad de la leña que encendia,  
 Siendo su cuerpo fabricado en tornos  
 Horno do reverberan muchos hornos:  
 De las nervudas piernas impacientes  
 Fueron los movimientos tan valientes,  
 Que como fuego todo se mostrava  
 A los Cielos parece que bolava  
 Con pretension honrada aunque importuna,  
 De desecar el Orbel de la Luna:  
 El ardor del Ginete añadió luego  
 Mas racional idominante fuego,  
 Y entre el ardor que de los dos se fragua  
 Destruian los Toros como agua,  
 Que al venir tan corriente su destino  
 Como encontravan fuego en el camino;  
 Al probar los azeros bien templados  
 A sus pies se quedavan abrasados;  
 Y algun bruto feroz en sus acciones

Em-



Empeçó Toro, y acabó carbones:  
Salió vn Toro prodigio de las Fieras;  
Y no salió de veras,  
Pues aunque muestra mas fieras juntas,  
Se entretuvo jugando con las puntas;  
Y aunque con pies, y manos horror paze;  
A los que coeuentra muchas fiestas haze,  
Y en las heridas que ay en los tablados  
Mete por hilas hombres afortunados,  
Cuyas acciones fieras,  
Burlando fueron, porque à ser de veras  
En los concabos huecos lastimados  
Los hiziera entrar muertos, y enterrados;  
Pero enò à su fuerza fatal fallo  
Con herir à vn cavallo,  
Que al verio fuego herido,  
Todo el concurso vido  
Por el abierto poro  
Tauro fuego salir, que abrasò al Toro;  
Y contra las pavesas que han quedado  
Rebuelve el dueño ayrado,  
Y para mas lograrlas  
Las encendió otra vez por apagarlas:  
A vn cavallo veloz que al bruto tienta  
Con fuerte no violenta,  
Para que mas corrieran sus debates,  
El toro le clavo los azicates,  
Siendo en lance tan fuerte  
Pendiente su desgracia de su suerte;  
Pero el valiente dueño  
Revestido de empeño  
El basto leño arroja,  
Y romando la hoja,  
A mas cierta conjienda v à su anhelo;  
Y con tal cuchillada quitò el duelo,  
Que al tosco bruto le quitò la vida,  
Mas el ruido del golpe que la herida,  
Otro feroz mostro mayor desvelo,  
Pues latimava el suelo  
Para sacar los hombres con cuidado;

Que



Que de ver su fiereza auia tragado;  
Mas Don Francisco su soberbia quita;  
Y antes lo necessita  
Con rigor, con acierto, y osadia,  
A que besasse el suelo que ofendia.  
Salio vn Toro entre otros espantoso,  
Al moverse horroroso,  
Que con los tenedores de su frente  
A cavallos, y gente  
A cavallos pretende en vn instante  
Siendo su furia su mejor trinchante;  
Mas Don Alonso tal rejon le acierta,  
Que clavò al Toro en el arena yerta,  
Y pareció el rejon, y el bruto muerto  
Pino que allí nació con Toro ingerto,  
Profundizando tanto temerario,  
Que se viò necesario,  
Para desocupar aquel camino  
Cabar la tierra, y arrancar el pino.  
Vn Toro fue despierto  
Yerro de si, mas de Don Iuan acierto  
Pues con tantos rejoncs le haze cargo,  
Que al movimiento hallò fatal embargo;  
Y las puntas clavadas  
De por fuerza herizadas,  
Con mucha obligacion las recibia  
Puesto que no se viò las despedia.  
Otro feroz träs vn cavallo buela,  
Donde el duelo revela,  
Del rejon dolorido,  
Entre braçuelo, y lomo recibido;  
Y porque luzca mas quien lo arrebola  
Al cavallo peinar se viò la cola.  
De Don Lorenzo prestatas las acciones  
Menudearon tanto de rejoncs,  
Que mañoso, y severo  
A vn Toro convirtió en Espin mas fiero;  
Siendo las astas juntas  
Impedimento de lograr mas puntas.  
Del pedestre primor en suerte vario,  
Curioso, aunque ordinario,



La popular porfia,  
Fue diversion del dia;  
Aunque fueron algunos confiados.  
Atrevidos, y à pique de arrojados.  
De otros las capas bastas,  
De banderas sirvieron en las astas,  
Con lo qual fiero el bruto,  
De militarpreciado muy astuto,  
Banderas, y Vengalas que esgrimia.  
Para levantar gente las queria.  
Vnos Toros infames significan,  
Que à ladrones se aplican,  
Y en prevencion violenta,  
De sus frentes llevando la herramienta,  
Quebrantar quiere su arrojado estre no.  
Las cerraduras del balcon supremo,  
Pero al romper las Guardas,  
Solo llevaron puntas de alabardas,  
Quedando castigados  
Y vista del balcon desquartizados.  
Otros tienen la furia prevenida  
Para vengar la burla recibida,  
Y al ofensor persiguen tan despierto,  
Que en los balcones lo presumen muerto.  
Mas se vale ligero  
Del tablado primero,  
Sirviendole el aliento de la fiera  
A vn tiempo de puntal, y de escalera.  
Quantos hechos peanas de tablados,  
Se quedan arrojados,  
Temiendo su destino,  
Vna pesada burla del vezino,  
Que en crueles bramidos  
La cera les enciende en los oidos,  
Y sin hazerles bien los levantara  
Si vago el fivo al Toro no inquietara.  
A vn cavallo que atrás se dexa el viento,  
Vn Toro mas violento,  
Con vna estimacion muy importuna,  
En los cuernos lo puso de su Luna,  
Y al verse con violencia levantado



Cayò con fatal hado,  
Exalando la vida  
Por vna boca en sano recibida;  
Al qual sacaron arrastrando yerto,  
Merecido por cierto,  
Pues con gallardo viso  
De agena sangre lucimientos quiso  
Fue muy bien empleado  
Que se viera caido, y arrastrado.  
Suazo con rejon, y con espada  
Viò la tarde lograda,  
Dando en tanto exercio crudo, y fiero  
Por mil bocas à brutos el azero,  
Con tan cruel receta, y enemiga,  
Que en cada boca esquivava.  
Por ser tan fatal puerta  
Lo que entrò azero sale sangre muerta.  
Dexò Muñoz de merecidas glorias,  
Laminas racionales de memorias,  
Pues fue su espada diestra maravilla  
De algun rayo cachilla,  
Quedando su valor enriquecido,  
Pues vn vinculo ha sido.  
Cada rejon clavado  
En agena cabeça vinculado:  
Con sentimiento del valor se ausenta;  
Pues en leve tormenta  
Sus gallardos intentos  
No pudieron tener mas lucimientos.  
En caidas vitorias Don Iuan Llanos  
Lograr pudo à sus manos  
Ser en tantos empeños  
Opositor de los ferozes ceños,  
Y en tres rodados lances,  
De espada en mano celebres abances,  
Siendo todos restigos  
A cuchillo passò a sus enemigos,  
Y dexando sus furias rebanadas  
El suelo recibió las cuchilladas:  
Con tanta gallardia,  
Que al bruto que el cavallo le ofendia



Re  
Su gñancia lleuava  
Pues ciento por la vna le pagava;  
De Don Alonso celebre el desvelo  
Fue, prohiendo vn duelo,  
Corriendo con el bruto por el Coso;  
Siendo el lomo belloso  
El que en sañas ayradas  
Tal tempestad lleuò de cuchilladas;  
Que el concurso entendia,  
Que era piedra, y picarlo pretendia;  
Poblando el viento, y el arena elada,  
Chispas de carne, y briznas de la espada;  
Y no contento aviendolo partido,  
Dexo al medio tendido,  
Y por ser de su edlera remedio  
Acabò de matar al otro medio:  
Donde lucìo arrojado  
Lo Andaluz celebrado,  
Y en este caso fue de aplauso digno  
De todo lo Andaluz lo Granadino.  
Despues de auer logrado mil mudanças  
En lances, que à los Toros fueron lanchas;  
Llegò la hora en que del Sol los rayos  
Al Gran Carlos se postran sin desmayos;  
Con luzida, y humilde reverencia  
Pidiendole licencia,  
Y que le dè à su modo  
Vn passaporte por su Reyno todo;  
Y como es Sol tambien que alumbra el dia;  
Sus luzes ocultò con gallardia,  
Yendo à alumbrar de espacio  
El siempre oculto centro de Palacio;  
Quedò la Corte toda en gozos llena,  
Siendo su enhorabuena,  
Y de los mas estraños,  
Del Gran Monarca los cumplidos años;  
Que à pesar de la embidia siempre exquiva;  
Edades cuente, y muchos siglos viva,

E I N















































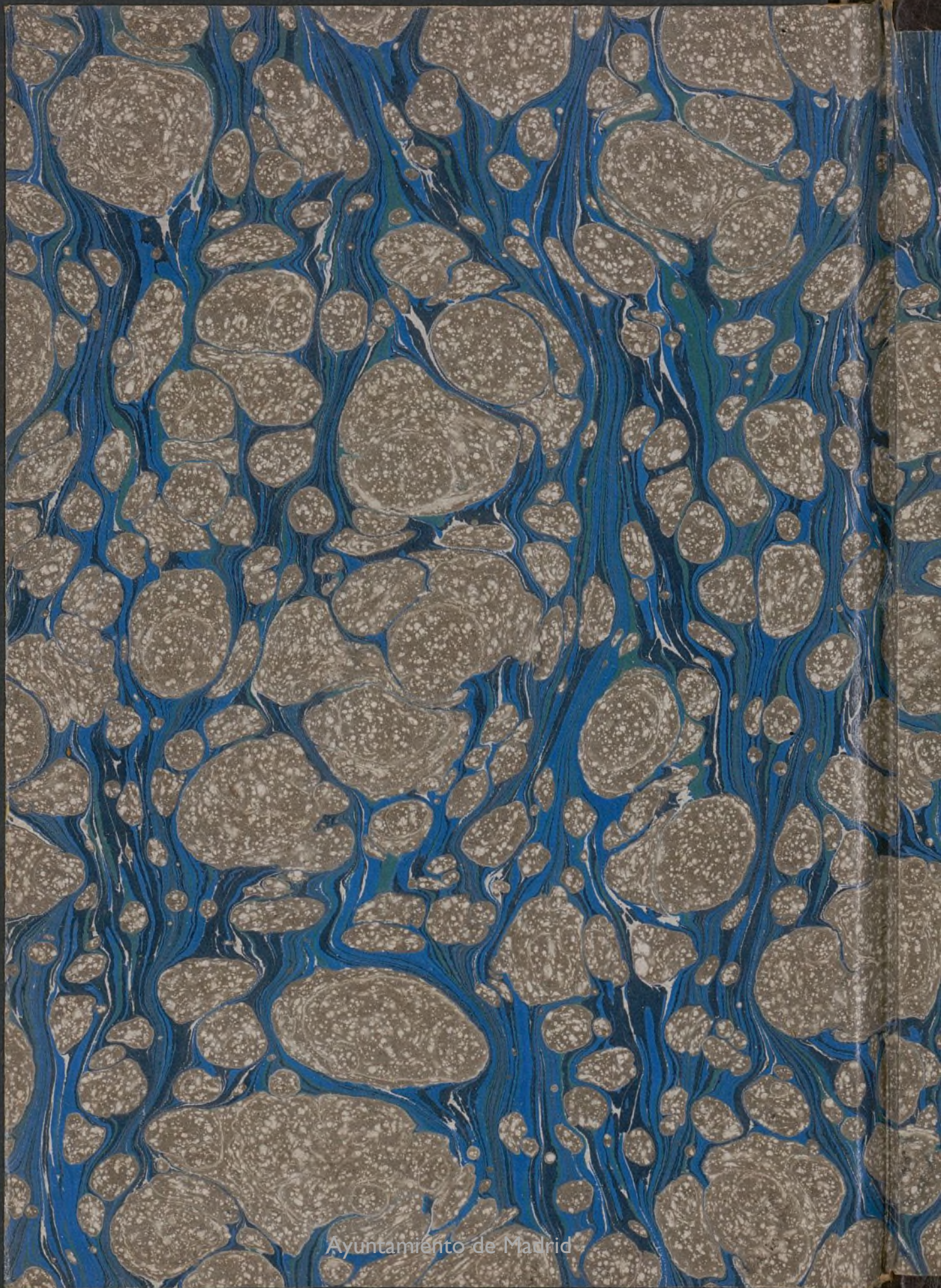
I.D. 12000 10422

Ayuntamiento de Madrid

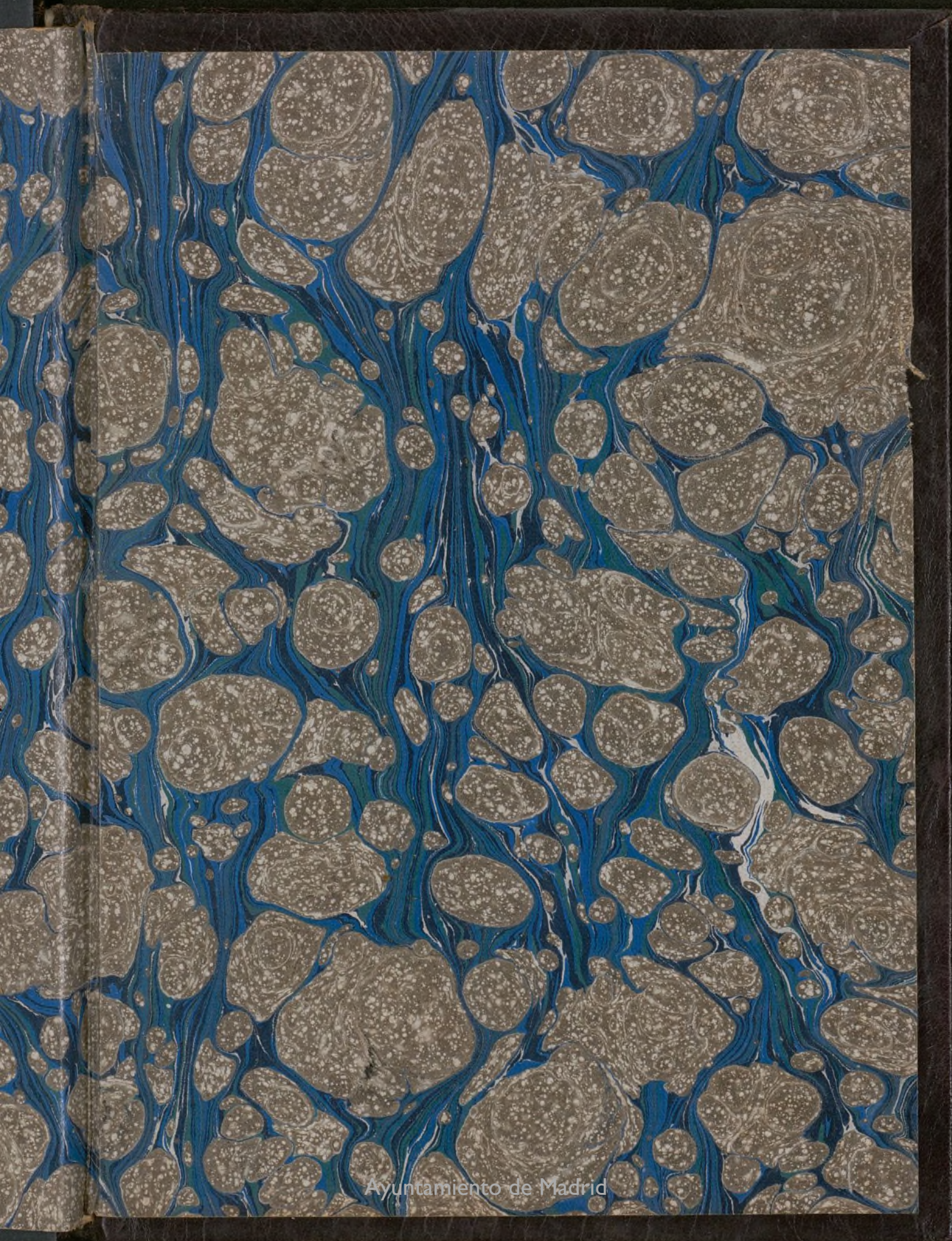














M

7

Ayuntamiento de Madrid